



Estudios de Asia y África

ISSN: 0185-0164

reaa@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Costero, Cecilia

Reseña de "On the Postcolony" de Achille Mbembe

Estudios de Asia y África, vol. XL, núm. 1, enero - abril, 2005, pp. 254-255

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58640113>

- How to cite
- Complete issue
- More information about this article
- Journal's homepage in redalyc.org

redalyc.org

Scientific Information System

Network of Scientific Journals from Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal

Non-profit academic project, developed under the open access initiative

Achille, Mbembe, *On the Postcolony*, University of California Press, USA, 2001, 274 pp.

El autor, desde una visión posmoderna, critica el discurso africano de nuestros días cuando se pretende interpretarlo a través tanto de imágenes negativas como dentro de una narrativa en la que África aparece como una metáfora construida por Occidente.

El libro parte del análisis de dos observaciones centrales: una que afirma que la realidad social en África subsahariana es producto de prácticas sociales objetivas, y otra que afirma que lo africano no existe independientemente de los actos que produce esta realidad social. Parte de la problemática, afirma el autor, se debe a que tanto la economía como la política africana han quedado excluidas de la teoría social y la historicidad africana no ha dejado de ser conceptualizada dentro del mundo supuestamente “globalizado”.

Al hacer la crítica del pragmatismo dogmático, el autor enfrenta el estudio de la ciencia política y el desarrollo económico como disciplinas que no ayudan a entender los hechos políticos y económicos de África, y pone especial atención al analizar dos aspectos centrales: las formas de integración africanas al sistema internacional, y la forma particular como las subregiones se han enfrentado y actúan dentro del sistema internacional.

Analiza las formas actuales del poder hasta la construcción de África como un Estado poscolonial, cuya instauración estatal está caracterizada por la violencia, por la creación espacial y la instauración de un marco legal justificado por una misión colonial que rigió en esta área geográfica, que dejó huella de arbitrariedad e inoperancia.

A lo largo de la obra Mbembe caracteriza al Estado poscolonial africano vinculando los fenómenos internos y los externos. La afirmación de que la dominación colonial incide en la pérdida de capacidad regulatoria y en la falta de legitimidad de los gobiernos en el continente, lo llevan a la conclusión de que el mapa continental africano está en proceso de construcción, debido a que el modelo de Estado territorial fue exportado de la modernidad. Un ejemplo de estas dinámicas las encuentra en el resurgimiento de las identidades locales, que tratan de reorganizarse internamente frente a la imposición de fuerzas de cohesión como las fuerzas armadas y las actividades militares que imponen lo que el autor llama “el Estado de la violencia”.

Estas economías no se insertaron dentro de la división internacional del trabajo de forma ventajosa tras la institucionalización salarial y el manejo impositivo; además las burocracias africanas en un

medio “caóticamente plural” seguían mediante la improvisación política bajo el régimen de la violencia. Algunos ejemplos son el caso de Camerún, de Togo y de Senegal.

La utilización del lenguaje también tiene implicaciones importantes respecto a la legitimación de un régimen violento; por ejemplo, en la imposición religiosa de un dios monoteísta y en la creencia de la conversión como una forma de destrucción de los mundos.¹ Esta óptica fenomenológica en torno al estudio de la violencia parece empujar al continente hacia su propia autodestrucción.

El mundo poscolonial creado en África introduce una polémica respecto al manejo del lenguaje y la relación que interviene reproduciendo un mundo de significados que muchas veces no tienen referencia en la realidad.

Una característica de la obra es su similitud con otros trabajos regidos por la visión posmoderna. Esta vez el autor efectúa una deconstrucción a la manera de Jacques Derrida en torno de la interpretación de los estados africanos poscoloniales, criticando la noción de sociedad civil como una forma de pensamiento que no puede aplicarse a la situación africana, sino más bien a una noción occidental de construir, legitimar y resolver disputas en el dominio público y territorial coloniales.²

No obstante, Mbembe no deja de puntualizar la existencia de tradiciones estatales anteriores a la llegada de los europeos al continente. Un ejemplo son los vínculos internacionales, así como el establecimiento de formas locales y sociales de regulación en los casos particulares de la agricultura y de las mismas actividades de exportación agroindustriales.

A pesar del pesimismo de las observaciones sobre las herencias del África poscolonial, la obra plantea —en la idea de lo poscolonial— un ejercicio también de reconstrucción epistemológica, es decir, la necesidad de construcción de nuevos significados frente a la problemática africana.

Particularmente interesante es el análisis de la relación gobierno-gobernados a través de las expresiones figurativas (o caricaturas

¹ Convertir a los otros implica en incitar a los demás a dejar a un lado sus propias creencias, y por lo tanto la sumisión del convertido a las instituciones y a la autoridad encargada de proclamar la nueva creencia. Al respecto, la hibridación toma el lugar de las antiguas tradiciones y creencias, p. 228.

² Esta visión no deja de reflejar una crisis paradigmática. De aquí la utilización de un conjunto de aproximaciones de diversas orientaciones: del escepticismo de Nietzsche y Heidegger, la fenomenología de Husserl, el existencialismo de Sartre, el nihilismo, la hermenéutica, el marxismo occidental y la teoría crítica hasta el anarquismo.

políticas) de periódicos camerunenses, en los que el presente es descrito como alucinaciones entre lo visible y lo oculto.

En total coincidencia con otros autores posmodernos,³ Achille Mbembe desafía la verdad y la teoría, en el sentido de que hace referencia a un orden de valores lógicos y racionales que critica a lo largo de la obra, ya que en gran medida el concepto de verdad, desde esta óptica, no puede separarse del ansia de poder.

Desde este punto de vista estaría dando una llamada de atención a los estudios de las ciencias sociales cuya legitimidad prevalecerá mientras no delimiten su quehacer diario a la búsqueda de verdades últimas, más bien a ahondar en la manera de problematizar y se dediquen sus posibles objetos de estudio, mediante herramientas que vinculen más propuestas multidisciplinarias, no tanto opciones científicas o universales sino coyunturales, como parte de resultados de investigación de más largo plazo.

Desde este momento se podrían superar los paradigmas simplistas para adentrarnos en una realidad que no es más que la síntesis de múltiples aspectos, tanto económicos como políticos, culturales, ambientales, etcétera, en continua transformación.

Si en la visión posmoderna destaca un marcado escepticismo frente al conocimiento de la verdad, la crítica hacia una moral universal, a la ciencia universal y a la causalidad mecánica, en la visión poscolonial de Mbembe —sin negar la trayectoria histórica— se afirma que África existe como una ausencia de objeto, como una imposición, como una apariencia en la que lo poscolonial no constituye un periodo absoluto ni uniforme sino un mundo caóticamente plural, que se reconoce en sus manifestaciones.

CECILIA COSTERO
El Colegio de San Luis

³ Para mayor información consultar los escritos de P. M. Rossenau sobre el posmodernismo.